

Esta es la Educación
que queremos

De la
a la



Jóvenes

Esta es la Educación que queremos
De la A a la Z

Jóvenes



Número 5

© Madrid, noviembre 2010

Edita: Federación Regional de Enseñanza-Madrid de Comisiones Obreras
Calle Lope de Vega, 38 - 4º planta. 28014 Madrid

Coordina: Secretaría de Juventud de la Federación Regional
de Enseñanza de CC OO de Madrid

Realiza: Paralelo Edición, SA

Depósito legal: M-



Impreso en papel reciclado

ÍNDICE

Presentación	5
Situación de los jóvenes	7
El empleo de los jóvenes	7
Los jóvenes en el sector de la enseñanza en Madrid	10
La emancipación de los jóvenes: empleo, vivienda y formación	18
Las propuestas de CCOO en relación a los/as jóvenes	24
La igualdad de trato	24
Participación	25
El acceso al empleo	25
Mejorar las condiciones laborales de los jóvenes	26
Mejorar las oportunidades de formación	26
Favorecer el acceso a la vivienda y la emancipación	27
Defender los servicios públicos, la inversión y la protección social	28
Un mundo sostenible y un futuro para los jóvenes	28

Presentación

La situación económica y social que vivimos ahora es complicada. Por eso, si eres joven y acabas de entrar en el mundo laboral, seguramente tengas un montón de dudas e incertidumbres sobre cómo será tu futuro. Encontrar un empleo, lograr mantener un puesto de trabajo evitando la inestabilidad laboral, garantizar unas condiciones dignas y justas para ese empleo, un salario adecuado, con una jornada compatible con el resto de proyectos de tu vida, estarán entre tus primeras preocupaciones. Si te has formado para trabajar en alguna de las ocupaciones del sector de la enseñanza, también te interesa todo lo relacionado con la calidad y la mejora del sistema educativo o cómo oponerse a la privatización de los servicios públicos, el reconocimiento de la labor profesional de quienes trabajamos en el sector y la lucha contra la precarización de muchos ámbitos laborales.

También te preocupa el acceso a la vivienda, a la autonomía y a las oportunidades para desarrollar tu proyecto de vida. Y más allá de tu situación personal, seguro que, como a otros muchos jóvenes, te preocupan otras cuestiones que también van a afectar a tu futuro, desde el futuro de los servicios públicos, la educación, la sanidad, los avances en la igualdad entre las personas, el respeto al medio ambiente, la mejora de las condiciones de vida de otros trabajadores y trabajadoras de otras partes del mundo...

Compartes muchas preocupaciones con el resto de los/as jóvenes trabajadores/as y, por eso, la mejor manera de

afrontar estos retos es unirse a las personas que tienen las mismas preocupaciones que tú. Ahí es donde entran en juego los sindicatos.

Los sindicatos son los espacios en los que se organizan los trabajadores y trabajadoras para la defensa común de sus intereses. La fuerza de estos sindicatos está en la participación, especialmente la implicación activa de aquellos grupos que tienen más dificultades en el mundo laboral. Y los jóvenes son, en muchos aspectos, la parte más vulnerable de esos trabajadores.

Esta guía pretende analizar cuáles son los retos a los que te enfrentas, cuál es la situación de los y las jóvenes en el mundo laboral y, especialmente, en el sector de la enseñanza, y qué alternativas construimos desde CCOO para darle respuesta. Además, en la mejora de vida del conjunto de los jóvenes madrileños y madrileñas las oportunidades de formación y éxito escolar son determinantes, pues, como sabemos, el nivel educativo alcanzado condiciona las oportunidades laborales, la estabilidad e incluso el salario de los trabajadores jóvenes. Y ésta es también una preocupación de CCOO, que nos lleva a aportar también alternativas para la mejora del sistema educativo y la defensa del servicio público.

Situación de los jóvenes

EL EMPLEO DE LOS JÓVENES

En la actualidad, nuestro país atraviesa una situación de crisis económica, marcada por una fuerte destrucción de empleo, que alcanza ya a 4,5 millones de trabajadores y trabajadoras. De ellos, 1.573.800 son menores de 30 años y otros casi 700.000 tienen entre 30 y 34 años.

Los jóvenes somos especialmente vulnerables en la situación de crisis: por un lado, aquellos que se incorporaron al mundo laboral en la etapa de expansión anterior lo hicieron en un contexto de creación de empleo, pero de elevada temporalidad (más del 50% del empleo de los jóvenes en 2007) y precariedad, lo que les hace ahora más sensibles a la crisis. Por eso, buena parte de los que perdieron su empleo en los dos primeros años de la crisis fueron jóvenes. En concreto, de 2007 a 2009 se perdieron 1,4 millones de empleos y 1,1 estaban ocupados por menores de 30 años.

Y ahora, además, quienes se incorporan al trabajo lo hacen en unas condiciones aún más adversas y en un momento en el que la búsqueda de empleo se hace especialmente difícil.

Además, la transición entre el mundo educativo y el laboral se ha hecho más compleja y menos clara, no sólo por el tiempo que transcurre desde que los jóvenes terminamos nuestros estudios hasta que encontramos un empleo, sino

porque esos empleos suelen ser poco estables y nuestras situaciones vitales y laborales más precarias. Podemos pasar varios años con entradas y salidas continuas del mundo laboral y cambios –no sólo de puesto de trabajo sino incluso de actividad–, y con condiciones de trabajo variables de unos puestos a otros (no sólo a mejor). De la misma forma, el final de la etapa educativa tampoco está claro, porque las trayectorias formativas se prolongan, compatibilizamos vida laboral con formación, retomamos los estudios en momentos de desempleo y mantenemos demandas de formación más allá del final de la vida académica.

En Madrid, desde el año 2007, el número de desempleados casi se ha triplicado y esto se ha reflejado también en los datos del desempleo juvenil. Actualmente hay 104.400 desempleados de 16 a 24 años y otros 161.500 entre 25 y 34. En total, 266.000 desempleados jóvenes, 150.000 más que al inicio de la crisis, a pesar de que el número de jóvenes ha descendido por motivos demográficos.

¿A qué nos referimos con precariedad?

La incorporación de los jóvenes al mundo laboral está marcada por una fuerte precarización de los empleos a los que acceden. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de precariedad? ¿Es la precariedad una característica exclusiva del empleo de los jóvenes? Y, ¿por qué sufrimos ese deterioro en el empleo?

Por precariedad laboral entendemos unas condiciones de trabajo extremadamente deterioradas, que afectan a diferentes aspectos:

- El trabajo es poco seguro y poco estable, con una temporalidad abusiva. Los trabajadores son más vulnerables

en procesos de destrucción de empleo e, incluso en situaciones de expansión, la rotación en el empleo es elevada. Esto conduce también a un cambio frecuente de puesto de trabajo de ocupación y de sector. Las personas en esta situación no consolidan su formación ni sus condiciones laborales, ni una carrera profesional.

- Empeoramiento de las condiciones de trabajo: peores salarios, horarios inadecuados y rotación de jornadas (a veces con cambios frecuentes), abuso del tiempo parcial... El tipo de tareas, la organización del trabajo o la distribución de la carga de trabajo determinan también la calidad del empleo. Otro hecho preocupante ligado a la precariedad es la incidencia de la siniestralidad laboral, que afecta mucho más a los trabajadores/as jóvenes.
- Menos capacidad para ejercer los derechos sindicales y defendernos frente a la empresa, bien porque la contratación se produce a través de otras empresas interpuestas (como ETT, empresas subcontratadas...), bien porque la elevada rotación hace más difícil la participación sindical, o por el desconocimiento que a veces tenemos los jóvenes de nuestros derechos, lo que nos hace más vulnerables.
- Uno de los grupos más precarios son aquellos que ni siquiera tienen una relación laboral formal con la empresa y no tienen la protección de un contrato ni del convenio de aplicación. La variedad de situaciones va desde las becas y prácticas laborales encubiertas, los falsos autónomos y los colaboradores o free lance en algunos sectores.

Actualmente escuchamos hablar mucho de la crisis y de sus efectos para los trabajadores. Pero para muchos trabajadores, especialmente para muchos jóvenes, la anterior etapa de crecimiento no supuso ni empleo ni bienestar,

precisamente porque la otra cara de ese crecimiento eran sus malas condiciones de trabajo y de vida.

La precariedad laboral no es sólo un problema de los jóvenes, aunque seamos quienes más la sufrimos. Al instalarse en el mundo laboral produce un efecto de deterioro que va alcanzando cada vez a más trabajadores. Abre brechas generacionales y limita nuestras posibilidades de organizarnos y luchar por nuestros derechos, incluso para mantener lo que ya tenemos (un marco de relaciones laborales, servicios públicos y un Estado del bienestar que sostenemos solidariamente).

Además, la precariedad no es la situación natural de los jóvenes en el mercado de trabajo, sino el resultado de un modelo económico y productivo que es posible transformar. Posible y necesario, porque la precariedad, no ha llegado para ser una situación pasajera, exclusiva de la etapa de incorporación al mundo laboral, sino para instalarse definitivamente, como un rasgo estructural de nuestro mercado de trabajo. Si no conseguimos combatirla, la precariedad irá cumpliendo años con los jóvenes, acompañándonos en toda nuestra vida laboral, extendiéndose a sectores cada vez más amplios de la clase trabajadora y deteriorando las condiciones de vida de todos nosotros.

LOS JÓVENES EN EL SECTOR DE LA ENSEÑANZA EN MADRID

Los/as jóvenes tenemos una situación especial en el mundo laboral, que afecta a nuestras oportunidades laborales, estabilidad en el empleo, derechos y condiciones de trabajo. Pero el mercado laboral no es igual en todos los sectores y en todas las comunidades autónomas. Conocer cómo se comporta hacia los jóvenes la enseñanza madrileña, qué oportunidades ofrece y qué dificultades,

nos va a ayudar a identificar mejor nuestros problemas y organizarnos para mejorar esa situación.

- Somos un sector poco rejuvenecido, con un porcentaje de jóvenes inferior al del conjunto de sectores económicos. Esto está relacionado con que, mayoritariamente, somos trabajadores y trabajadoras cualificadas con formación casi siempre universitaria, lo que retrasa la edad de acceso al empleo en este sector. Pero también influye la poca creación de empleo o los mecanismos de acceso (por ejemplo en el caso del sector público).
- Quienes trabajamos en la enseñanza somos mayoritariamente mujeres, y entre los menores de 30 años somos mujeres tres de cada cuatro.
- Los subsectores con más jóvenes son, al igual que ocurre con los/as trabajadores/as mayores de 30, la *Educación Primaria y Secundaria*. Pero los subsectores más rejuvenecidos, donde la presencia de jóvenes respecto al conjunto es mayor, son la *Educación Infantil y Otra educación* (servicios educativos o el sector del ocio educativo).
- Los jóvenes tenemos una mayor presencia en el sector privado y más dificultades que los/as jóvenes en otras comunidades autónomas para conseguir un empleo en el sector público.
- Tenemos unas tasas de temporalidad muy alta, con una gran brecha entre los menores y los mayores de 30 años. La mayor temporalidad se da entre los trabajadores y trabajadoras del sector público, pero también es muy alto en el sector privado de la enseñanza. Además de la elevada temporalidad, la estabilidad y continuidad en el puesto de trabajo son bajas.

- La elevada temporalidad nos hace más sensibles a los procesos de recorte de plantillas y expuestos a la pérdida de empleo.
- En Madrid, frente al conjunto del Estado, se nota especialmente la debilidad del sector público en las dificultades de acceso de los jóvenes a este sector, no sólo entre los docentes, sino también en otros servicios educativos complementarios.
- Otro factor que nos afecta negativamente es que son los sectores más rejuvenecidos los que están sufriendo procesos de precarización más fuertes: la educación infantil (con procesos de privatización y un empeoramiento de las condiciones de trabajo) o el sector del ocio educativo, academias, educación no formal...

Presencia de jóvenes en el sector de la enseñanza

Con los datos de la EPA del segundo trimestre de 2010, en España trabajan en el sector de la educación 1.198.700 trabajadores asalariados, de los que sólo 198.700 tienen entre 16 y 30 años (el 17% del total). **No es un sector de fácil entrada para los jóvenes**, ya que en el último año, ha aumentado el volumen total de empleos en 50.000 y, sin embargo, el número de jóvenes ha descendido en 15.000. En la Comunidad de Madrid trabajan asalariadamente 187.600 personas en las diferentes ramas de educación, de las cuales 29.200 no superan los 30 años de edad (el 16%), por lo que el sector está ligeramente menos rejuvenecido que el conjunto del sector de enseñanza a nivel estatal. Y también comparándolo con el conjunto de la economía madrileña, el sector de enseñanza es uno de los que menos presencia de jóvenes tiene.

¿Qué ocupaciones encuentran los jóvenes en el sector de la enseñanza?

Asalariados por rama de actividad y edad

2º TRIM 2010	Cód. CNAE	ESPAÑA			MADRID			TASA DE JUVENTUD	
		16-30	31 y >	Total	16-30	31 y >	Total	ESP.	MAD.
Preprimaria	851	13,9	38,2	52,1	4,0	5,6	9,6	27	42
Primaria	852	73,5	319,5	393,0	11,4	56,9	68,3	19	17
Secundaria	853	30,6	332,9	363,5	1,3	46,9	48,2	8	3
Postsecundaria	854	32,9	145,9	178,9	6,7	32,3	39,0	18	17
Otra educación	855	47,7	109,0	156,6	5,7	16,9	22,5	30	25
TOTAL	85	198,7	945,5	1.144,1	29,2	158,5	187,6	17	16

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la EPA.

El grueso del empleo asalariado del sector a nivel nacional se concentra en las ramas de *Educación Primaria* y *Educación Secundaria*, y esto se da tanto entre los mayores de 30 años como entre los jóvenes (pues más de la mitad trabajan en este ámbito). Sin embargo, donde mayor presencia relativa tienen los trabajadores de hasta 30 años es en la *Educación Infantil* y en la rama *Otra educación*. La educación madrileña tiene, en comparación, menos presencia de trabajadores jóvenes en educación secundaria. Y aunque es importante el sector de la enseñanza postsecundaria y universitaria, la presencia de jóvenes en esta rama es también baja.

¿Qué tipo de contratos obtienen los jóvenes en nuestro sector? (trabajadores/as asalariados/as por tipo de contrato y edad)

La tasa de temporalidad de las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza se sitúa en el 24%, pero **entre los jóvenes la tasa de temporalidad es mucho más alta**, tanto a nivel estatal (58%) como en la Comunidad de Madrid. Por eso son también los jóvenes los **más expuestos a la pérdida de empleo en situaciones de crisis** en el sector.



Tipo de contrato por edad

ESPAÑA

2T 2010	Asalariados			Tasa de temporalidad		
	16-30	31 y más	Total	16-30	31 y más	Total
Indefinido	82,6	783,6	866,2			
Temporal	116,0	161,9	277,9			
Total	198,7	945,5	1.144,1	58%	17%	24%

MADRID

2T 2010	Asalariados			Tasa de temporalidad		
	16-30	31 y más	Total	16-30	31 y más	Total
Indefinido	13,3	128,5	141,8			
Temporal	15,8	30,0	45,8			
Total	29,2	158,5	187,6	54%	19%	24%

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la EPA.

En la Comunidad de Madrid los trabajadores de 16 a 30 años suponen menos de 1 de cada 10 trabajadores indefinidos, pero entre los temporales suponen más de 3 de cada 10. Es decir, los jóvenes están sobrerrepresentados entre los temporales y tienen una presencia muy inferior en el colectivo de indefinidos.

¿En qué sectores trabajamos los jóvenes, dentro de la enseñanza? (trabajadores/as asalariados/as por sector de actividad, tipo de contrato y edad)

En España, la gran mayoría de los trabajadores en actividades educativas desempeña su labor dentro del sector público. En Madrid, aunque el sector público es igualmente mayoritario en el empleo en enseñanza, esa proporción es menor (59%), indicativo del mayor peso de la enseñanza privada en el empleo del sector.

Tanto a nivel estatal como en la Comunidad de Madrid, **la tasa de juventud en el empleo** (la proporción de jóvenes de 16 a 30 años respecto al total de trabajadores) **es supe-**

rior en el sector privado frente al sector público educativo, seguramente relacionado con los diferentes mecanismos de acceso al empleo en ambos sectores y que facilita inicialmente más el acceso al empleo en el sector privado.

Pero en Madrid se ha mantenido constante y se ha agravado la escasa presencia de jóvenes en el sector público. En la Comunidad de Madrid, la mayoría de los/as jóvenes menores de 30 años que ha encontrado trabajo en los últimos años en la enseñanza lo ha hecho en el sector privado, mientras que a nivel estatal el sector público es el mayoritario en el empleo, tanto entre los jóvenes como –aun más– entre los mayores de 30 años.

Asalariados ramas educación (851-855) por edad, CCAA y sector público/privado

ESPAÑA

ASALARIADOS				
1 ^{er} TRIM 2010	16-30	31 y más	Total	Tasa de juventud (%)
Sector público	105,0	676,4	781,5	13
Sector privado	94,9	276,5	371,4	26
Total	199,9	953,0	1.152,9	17
2 ^o TRIM 2010				
Sector público	104,7	666,0	770,7	14
Sector privado	94,0	279,4	373,4	25
Total	198,7	945,5	1.144,1	17

MADRID

ASALARIADOS				
1 ^{er} TRIM 2010	16-30	31 y más	Total	Tasa de juventud (%)
Sector público	7,7	86,7	94,4	8
Sector privado	17,5	55,9	73,4	24
Total	25,2	142,6	167,8	15
2 ^o TRIM 2010)				
Sector público	14,0	97,5	111,4	13
Sector privado	15,2	61,0	76,2	20
Total	29,2	158,5	187,6	16

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la EPA.



Es significativa la evolución del empleo temporal en el sector público y especialmente importante en este momento, en que se está produciendo una reducción de plantilla en la enseñanza pública que afectará a los trabajadores/as interinos y a quienes buscan empleo. Puesto que la tasa de temporalidad entre los jóvenes es muy alta, entre ellos se notará especialmente el peso del ajuste. Esto no significa que sean sólo jóvenes los que pierden su empleo (dos de cada tres interinos son mayores de 30 años), sino que en este grupo el **peso relativo de la pérdida de empleo será mayor (porque 6 de cada 10 trabajadores jóvenes en la enseñanza pública son temporales).**

Aunque con unos niveles un poco mejores, **también en la enseñanza privada la temporalidad es muy elevada entre los jóvenes (el 50%), lo que supone un factor de inestabilidad y precariedad.**

Asalariados por edad, público/privado y tipo de contrato

ESPAÑA

1 ^{er} TRIM 2009	16-30 años		31 y más años		Tasa de temporalidad	
	Indef.	Temp.	Indef.	Temp.	16-30 años	31 y más
Sector público	37,4	81,2	528,2	114,6	68%	18%
Sector privado	41,1	58,8	208,4	52,2	59%	20%
2 ^o TRIM 2010						
Sector público	43,1	61,7	555,5	110,5	59%	17%
Sector privado	39,6	54,4	228,1	51,3	58%	18%

MADRID

1 ^{er} TRIM 2009	16-30 años		31 y más años		Tasa de temporalidad	
	Indef.	Temp.	Indef.	Temp.	16-30 años	31 y más
Sector público	5,0	7,1	71,3	14,4	59%	17%
Sector privado	10,4	7,3	41,6	6,8	41%	14%
2 ^o TRIM 2010						
Sector público	5,8	8,2	80,8	16,7	59%	17%
Sector privado	7,6	7,6	47,7	13,3	50%	22%

Fuente: Elaborado a partir de los datos de la EPA.

Dentro de los trabajadores temporales, aquellos que tienen una antigüedad en la empresa superior a la duración del contrato se concentran entre los trabajadores de más de 30 años, lo que nos indica que han encadenado al menos dos contratos temporales. En cambio, los menores de 30 años, además de sufrir mayores niveles de temporalidad, no consiguen acceder a una cierta estabilidad. La consecuencia de esto es que los jóvenes cambian más de actividad o centro de trabajo, y alternan periodos de actividad con periodos de desempleo.

¿Qué ocupaciones podemos encontrar en cada uno de los sectores (público o privado)? (trabajadores/as asalariados/as por ocupación laboral, sector –público/privado- y edad)

La mayoría de los/as trabajadores/as del sector educativo, tanto jóvenes como mayores de 30 años, de la Comunidad de Madrid desempeñan ocupaciones cualificadas, ligadas a la posesión de un título universitario.

Pero existen diferencias en función a la edad respecto a las ocupaciones concretas que desempeñan y que nos dan una idea de cuáles son los sectores y las ocupaciones donde los jóvenes están encontrando más oportunidades. **La principal ocupación desempeñada por los jóvenes en el sector educativo es la de *profesores de Enseñanza Primaria y Secundaria***, pero sobre todo en el sector privado, ya que en estas ocupaciones trabaja casi la mitad de los que tienen menos de 30 años. Pero las ocupaciones que tienen una mayor presencia de jóvenes son la rama de enseñanza **infantil del sector privado** (donde son menores de 30 años casi la mitad de los trabajadores) **y la rama de otra educación (ocio educativo, academias, servicios complementarios) también del sector privado**, donde son jóvenes uno de cada tres trabajadores. La ubi-

cación de estos jóvenes en el sector privado es una muestra del debilitamiento del sector público en Madrid por los procesos de privatización, congelación de plantillas, el retraso en la convocatoria de oposiciones... (algo que no se da con tanta intensidad en el conjunto del Estado).

LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES: EMPLEO, VIVIENDA Y FORMACIÓN

El empleo es un elemento necesario para el desarrollo de un proyecto de vida autónomo. Sin empleo o con un empleo precario resultan imposibles los planes de futuro y la independencia... Pero, junto al empleo, las otras dos preocupaciones de los jóvenes que condicionan nuestras oportunidades vitales son las posibilidades de acceso a la vivienda y la formación.

Formación

Las oportunidades de formación y éxito escolar son fundamentales en el futuro de los jóvenes, porque el nivel educativo alcanzado condiciona las oportunidades laborales, la estabilidad e incluso el salario de los trabajadores jóvenes. Por eso, para CCOO, la mejora de la enseñanza es también una prioridad así como la defensa del servicio público educativo.

Los bajos niveles de formación son un factor de desempleo entre los jóvenes

La formación es un determinante a la hora de conseguir o mantener un empleo. Muchos de los jóvenes que se han incorporado al mundo laboral en la etapa de expansión económica lo han hecho con un nivel de formación

bajo, por lo que ahora sufren más el impacto de la crisis. Quienes más perdieron su empleo desde el comienzo de la crisis han sido quienes tienen estudios de «primera etapa de educación secundaria, o graduado escolar o equivalente» (el 37% de la destrucción total de empleo) y de ellos, el 76% eran jóvenes. Por lo tanto, la mejora de las oportunidades laborales de los jóvenes exige que quienes cambiaron la escuela por un empleo de baja cualificación que ahora ya no tienen, puedan incorporarse a una oferta formativa que les ofrezca oportunidades laborales y reducir el elevado fracaso escolar.

Nuestro país tiene una tasa de abandono escolar temprano muy elevada y el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con estudios postobligatorios es de los más bajos de Europa. Por eso, **mejorar los resultados escolares es un reto del sistema educativo para garantizar las condiciones de vida de la nueva generación de jóvenes.**

Sin embargo, en los últimos años en Madrid está aumentando el fracaso escolar y el abandono temprano del sistema educativo.

Los datos se vuelven más preocupantes porque uno de los factores que determinan el éxito o el abandono escolar de los alumnos es el contexto socioeconómico y cultural del que procede el alumno, de manera que una mejora de los resultados escolares se convierte también en una exigencia para que la escuela cumpla un papel de compensación social de las desigualdades.

La crisis genera nuevos retos al sistema educativo

Paralelamente, cuando el mundo laboral ofrece menos oportunidades, la mayoría de los jóvenes decide prorrogar sus estudios, y muchos de los que en la etapa anterior

abandonaron intentan reincorporarse al sistema educativo. Esto supone un nuevo reto para los servicios públicos educativos y la sociedad debería aprovechar el incentivo de los jóvenes para permanecer en el sistema educativo para mejorar los resultados escolares y conseguir sus objetivos de elevar los niveles de formación.

Sin embargo, esto no es lo que está ocurriendo en la Comunidad de Madrid. Los recortes en educación están suponiendo un ataque tanto para aquellos jóvenes que queremos trabajar en el sector como al conjunto de la juventud madrileña. Algunas de las debilidades del sistema educativo madrileño son:

- La Comunidad de Madrid ha recortado recursos para atender a los alumnos con más necesidades (medidas de apoyo y refuerzo, programas de compensación educativa, aulas de enlace, oferta de PCPI, recursos de orientación...), que incide negativamente en el objetivo de reducir el fracaso escolar. Relacionado con esto, en Madrid hemos retrocedido en tasas de escolarización de jóvenes de 15, 16 y 17 años y hemos pasado de estar por encima de la media española a estar por debajo.
- No hay una suficiente oferta de educación postobligatoria, especialmente de estudios de formación profesional. Existe una demanda de miles de estudiantes no atendida tanto para los ciclos de Formación Profesional de grado medio y superior como para los programas de cualificación profesional inicial –PCPI–.
- Los recortes en la financiación de la Universidad han sido constantes en los últimos años (2008, 2009 y 2010). El dinero para inversiones se ha reducido hasta el 70% y en plantillas de investigación, el 25%. Estos recortes además se están produciendo cuando las Universidades tienen que afrontar los costes de la adaptación al

Espacio Europeo de la Educación Superior. CCOO considera, sin embargo, que la educación superior y la investigación son un elemento fundamental para mejorar la formación de la población activa y fortalecer el sistema productivo.

- El sistema de becas y ayudas al alumnado está en España por debajo de la media europea y en Madrid se está reduciendo ese presupuesto.

Los jóvenes con formación tienen dificultades para conseguir un empleo ajustado a su nivel formativo

Aunque la formación es un determinante de las oportunidades laborales, muchos jóvenes tienen dificultades para encontrar un puesto de trabajo adecuado a su nivel de formación. Es el fenómeno que se ha llamado «sobrecualificación», aunque sería más adecuado referirse a él como «subocupación» de las personas jóvenes, pues refleja una debilidad del sistema productivo, incapaz de aprovechar las capacidades de los jóvenes, y del sistema educativo.

Una escuela de calidad aporta facilidades a aquellos jóvenes que quieren desarrollar un proyecto de familia

Los jóvenes españoles retrasamos, mucho más que otros jóvenes europeos, la decisión de formar una familia. Para desarrollar esos proyectos de vida, los jóvenes demandan unos servicios públicos que nos apoyen en el cuidado de los menores y la conciliación. Pero la Comunidad de Madrid no está dando respuesta a esta demanda:

- Las escuelas infantiles públicas son las más demandadas por las familias madrileñas; pero, desde que Madrid

asumió las competencias educativas, hemos pasado de contar con una plaza en una escuela infantil pública para uno de cada dos solicitudes de niños de 0-2 a disponer de sólo una para cada tres niños. Además, se ha desregulado el sector, rebajado los requisitos mínimos de las escuelas y retrocedido en la progresividad de las tasas.

- En los últimos años se han eliminado rutas escolares y no se han incrementado los recursos destinados a becas de libros y comedor, a pesar de que las demandas de las familias son mayores.

Vivienda

Un aspecto de las condiciones de vida de los jóvenes y determinante de su acceso a la independencia es la posibilidad de disponer de su propia vivienda. El precio de la vivienda (tanto el precio de compra como el de alquiler) y la distancia entre esos precios y el salario medio de los jóvenes han dificultado en la última década el acceso a la vivienda y ha retrasado la edad de emancipación. Entre 1995 y 2007, el precio de la vivienda en España se triplicó y la burbuja inmobiliaria se infló espectacularmente desde 1999. Como consecuencia, ya en 2007 sólo 6 de cada 100 hogares españoles tenían como persona responsable a un menor de 30 años.

Si un joven de 18 a 24 años que cobraba en esos años el salario medio para su edad quería acceder a una vivienda media, debía dedicar a afrontar su pago el 107,5% de su salario. Incluso si era una persona sola de 25 a 29 años, con el salario medio para esa edad, tenía que dedicar a la vivienda del 86% de su salario. Por lo tanto, la crisis ha encontrado a muchos jóvenes todavía en casa de sus familias de origen. Y en Madrid, una de las comunidades

donde la vivienda es más cara, la situación es todavía más difícil.

En 2009, la «burbuja inmobiliaria» que inflaba los precios de la vivienda reventó. Pero esto no ha servido para que los jóvenes que en 2007 y 2008 no podíamos conseguir una vivienda lo hagamos ahora, porque la diferencia entre el salario de los jóvenes y el precio de la vivienda sigue siendo muy alto: los jóvenes tendríamos que dedicar al alojamiento más del 30% de nuestro salario (que es el porcentaje recomendado). Además, en el contexto de crisis, las perspectivas de conseguir y mantener un empleo de forma estable han empeorado.

Las propuestas de CCOO en relación a los/as jóvenes

Hemos visto cuáles son nuestras preocupaciones como trabajadores y trabajadoras jóvenes. Las dificultades de acceso al empleo, la precariedad, las oportunidades de promoción profesional, las debilidades de los sistemas educativo y formativo, la vivienda, el acceso a los servicios y prestaciones públicas..., son cuestiones que afectan a nuestra vida y que compartimos con muchas otras personas jóvenes.

Nuestros problemas son comunes y podemos encontrar soluciones más eficaces si actuamos de forma colectiva. Miles de jóvenes en todo el mundo se han unido en esta tarea en las organizaciones sindicales. Pero, ¿qué propone CCOO en relación a los problemas de los jóvenes?

LA IGUALDAD DE TRATO

CCOO tiene entre sus objetivos conseguir la igualdad de trato y la no discriminación laboral de ningún colectivo de trabajadores. Para avanzar en esa igualdad ha hecho un esfuerzo por identificar a los grupos de trabajadores más sensibles a la precariedad, reconociendo y denunciando nuevas formas y sujetos de discriminación: las mujeres, los jóvenes, los trabajadores inmigrantes o los trabajadores que sufren discriminación por su orientación sexual.

PARTICIPACIÓN

La mejora de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores pasa por la implicación de todos y todas en su defensa, especialmente de los que sufren peores condiciones en el ámbito laboral. CCOO ha establecido Secretarías de Juventud y espacios de participación para los y las jóvenes, para que podamos conocer la organización y desarrollar nuestros propios intereses y reivindicaciones.

EL ACCESO AL EMPLEO

Con el objetivo de apoyar el proceso de inserción laboral de los jóvenes y luchar contra la precariedad, CCOO ha defendido diferentes propuestas:

- El apoyo al proceso de inserción laboral con políticas públicas (conexión entre el sistema educativo y el productivo, prestaciones complementarias) en vez de con la regulación de modelos de contratos con peores condiciones para jóvenes.
- Regular adecuadamente las prácticas formativas, evitar los abusos y revertir el uso de becas y prácticas en empresas convirtiendo en empleo las prácticas laborales fraudulentas.
- Defender los Servicios Públicos de Empleo y fortalecerlos para que cumplan su función, en vez de su privatización.
- Impulsar la transformación del modelo productivo, pasando de una economía apoyada en la especulación y en sectores económicos basados en un empleo precario a una economía más productiva y sostenible.

En el ámbito de la enseñanza, CCOO ha defendido la creación de empleo, no sólo para aumentar las oportunidades laborales, sino también para mejorar y reforzar el sistema educativo y el servicio que se presta a los ciudadanos.

MEJORAR LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS JÓVENES

Para ello CCOO se propone eliminar la brecha entre trabajadores, por lo que defendemos:

- Eliminar discriminaciones retributivas, identificando las fuentes de discriminación.
- Ampliar los niveles de cobertura en la negociación colectiva para que no queden grupos de trabajadores desprotegidos.

Además, CCOO se opone a las prácticas laborales encubiertas (becas en empresas) y las situaciones laborales desreguladas (falsos autónomos, colaboradores libres), ha hecho propuestas para mejorar la situación de colectivos concretos que sufren la precariedad (como los investigadores, por ejemplo), establecer salarios mínimos dignos para combatir la exclusión y facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar.

MEJORAR LAS OPORTUNIDADES DE FORMACIÓN

CCOO apuesta por defender un sistema educativo de calidad y equitativo, que atienda a todo el alumnado y promueva una educación crítica, no sexista e impulsora de valores. Para ello defiende una mayor atención a la educación y el incremento de las inversiones en el sis-

tema educativo, realizadas con criterios de equidad y eficiencia.

Las cuestiones básicas para mejorar el sistema educativo, para CCOO, son la detección precoz de las dificultades de los alumnos, la prevención del fracaso escolar y el abandono temprano de la escuela, la mejora de la orientación académica y profesional, la valorización de la FP y la mejora de la universidad y su papel en la formación y la investigación. Para CCOO, la mejora del sistema educativo empieza en la educación infantil, con la generalización del servicio público educativo en la etapa 0-3 años.

Además de aspectos relacionados con la inversión en educación, otras como la formación del profesorado, la responsabilidad de las familias o la integración de la población escolar inmigrante han sido prioridades de CCOO. También lo han sido el fortalecimiento de la escuela pública y la oposición a procesos de privatización o externalización de servicios.

FAVORECER EL ACCESO A LA VIVIENDA Y LA EMANCIPACIÓN

CCOO reclama que la vivienda sea considerada como un bien social accesible a todos los ciudadanos y no como un valor especulativo. Para ello ha reivindicado el desarrollo de una política de vivienda basada en la promoción del alquiler y un uso adecuado de las viviendas existentes, reorientando además el gasto público para que su uso sea eficiente. También defiende la gestión pública del suelo, la apuesta por la rehabilitación y recuperación de núcleos urbanos o el cooperativismo. Defendemos una política de vivienda que contribuya también a un desarrollo urbanístico más ordenado y respetuoso con el territorio y con el medio ambiente.

DEFENDER LOS SERVICIOS PÚBLICOS, LA INVERSIÓN Y LA PROTECCIÓN SOCIAL

CCOO propone avances en nuestro modelo de sociedad, haciendo posible que las nuevas generaciones hereden el Estado de bienestar conseguido en muchos años de lucha de los trabajadores y un sistema de protección equitativo y sostenible. La ideología neoliberal intenta imponer un modelo de sociedad regido únicamente por el mercado, lo que sitúa en riesgo de exclusión a muchas personas, especialmente a colectivos vulnerables y precarios laboralmente, como los jóvenes. Frente a ello, CCOO defiende la necesidad de los sistemas de protección social, el mantenimiento de los servicios públicos, como la educación y la sanidad, y el desarrollo de aquellos que den respuesta a las nuevas necesidades sociales que vayan surgiendo. Para ello es necesario mantener el gasto público, apoyado en una política fiscal progresiva y que luche contra el fraude.

UN MUNDO SOSTENIBLE Y UN FUTURO PARA LOS JÓVENES

Para CCOO es fundamental dar un giro a nuestro modelo económico, social y productivo, y esto no sólo para favorecer una economía productiva y no especulativa, oportunidades de empleo y bienestar en el presente, sino también para que el desarrollo económico de hoy sea sostenible y permita el bienestar futuro de las nuevas generaciones. CCOO ha propuesto repensar la política energética, el transporte, la utilización los recursos naturales y cómo se producen y se distribuyen las cosas que necesitamos.

CCOO cree que el bienestar futuro está ligado a la extensión de los derechos laborales y el trabajo digno a los trabajadores de todo el mundo, y la lucha contra las formas de pobreza, por lo que está implicado en la cooperación para fortalecer el sindicalismo internacional.



Más y Mejor Educación para salir de la crisis

Ahora, jóvenes

¡AFÍLIATE!



tú ganas

www.feccoo-madrid.org